

## ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

### No te pierdas tu reposo

---

#### *Introducción*

*Hebreos 8: 6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas"*

Mucho mejor pacto es del Jesús, que recuperó para nosotros todo lo que se había perdido.

Hoy nosotros tenemos la oportunidad de vivir con pleno dominio de todas las cosas, puesto que Jesús nos ha devuelto el señorío de todo, en Su nombre.

Y Aquel que fue semejante en todo a nosotros es poderoso para socorrernos en nuestras tentaciones. ÉL mismo sufrió en carne propia tentaciones, por lo cual conoce nuestra condición y nos ha dado Su Espíritu no solo para soportarlas sino para salir vencedores de ellas.

Y por si fuera poco, nos ha hecho Casa de Dios. Todos nosotros, quienes hemos creído en Jesús y hemos tomado Su pacto, hoy día estamos bajo la cobertura de Dios por lo cual podemos saber que somos Su Casa, además de ser hijos y herederos de la misma, siendo piedras vivientes incorporadas a esa Casa en donde Dios ha puesto Su habitación.

Ahora bien, pero tenemos que poner atención a las últimas palabras de aquella declaración:

*Hebreos 3: 5 <sup>45</sup>Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; <sup>6</sup>pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, **si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza**"*

"Sí retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza". Así que el tener esta gloria nos ha sido dado por gracia, pero el "retenerla" es nuestra tarea. Al parecer algunos de los primeros cristianos hebreos estaban claudicando, por lo cual esta carta les impulsa a que permanezcan firmes en su fe en Jesucristo, no sea que les suceda lo mismo que a los antiguos hebreos que salieron de Egipto. Aquella historia la conocían perfectamente, así que el autor de esta carta la usa como ejemplo para que no se pierdan la bendición del Reposo de Dios.

## DESARROLLO

### 1. Un pueblo que perdió la Promesa

*Hebreos 3:7*

*“Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:*

*Si oyereis hoy su voz,*

*<sup>8</sup>No endurezcáis vuestros corazones,*

*Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,*

*<sup>9</sup>Donde me tentaron vuestros padres; me probaron,*

*Y vieron mis obras cuarenta años.*

*<sup>10</sup>A causa de lo cual me disgusté contra esa generación,*

*Y dije: Siempre andan vagando en su corazón,*

*Y no han conocido mis caminos.*

*<sup>11</sup>Por tanto, juré en mi ira:*

*No entrarán en mi reposo.*

*<sup>12</sup>Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; <sup>13</sup>antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. <sup>14</sup>Porque somos hechos participantes de Cristo, **con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,** <sup>15</sup>entre tanto que se dice:*

***Si oyereis hoy su voz,***

***No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación.***

*<sup>16</sup>¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? <sup>17</sup>¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? <sup>18</sup>¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron? <sup>19</sup>Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad”*

El autor de esta carta hacia los primeros cristianos hebreos les hace referencia a una cita bien conocida por ellos en el antiguo testamento, en el Salmo 95 a partir del verso 6. Ellos conocían la terrible historia de cómo aquella generación que salió de Egipto quedó en el desierto sin poder entrar en la Promesa de Dios.

Les había prometido que entrarían a una tierra de abundancia, los sacó de Egipto con milagros, señales y maravillas, les abrió el mar para que pasaran en seco mientras que vieron a sus enemigos quedarse en el fondo de aquellas aguas, una columna de fuego les calentaba en la noche mientras que una nube, además de guiarles, les cubría del intenso calor del desierto.

Muchas fueron las veces que se quejaron, en repetidas ocasiones intentaron levantar un liderazgo alternativo que les guiara de regreso a Egipto, sus voces crecían en altanería y rebeldía por los días en que caminaban en el desierto. Dios tenía preparada una extraordinaria tierra para ellos, pero ellos no podían creer en su futuro, su mirada estaba clavada en el difícil presente que hasta les hacía evocar su pasado.

Llegaron a la peña de Horeb y nuevamente se quejaron agresivamente ante Moisés a causa de la escasez de agua. Entonces Dios le respondió a Moisés para que le hablara a la peña y soltara el agua que contenía. Dios había preparado desde mucho tiempo atrás toda aquella agua debajo del monte para el día y hora exacto en que su pueblo estuviera allí y tuvieran sed. Todo estaba calculado por Dios, nunca los dejaría a la deriva y sin protección. Veamos cómo lo relata la Palabra de Dios:

**Números 20: 1** *“Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el mes primero, y acampó el pueblo en Cades; y allí murió María, y allí fue sepultada.*

*<sup>2</sup>Y porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón. <sup>3</sup>Y habló el pueblo contra Moisés, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová! <sup>4</sup>¿Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias? <sup>5</sup>¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este mal lugar? No es lugar de sementera, de higueras, de viñas ni de granadas; ni aun de agua para beber. <sup>6</sup>Y se fueron Moisés y Aarón de delante de la congregación a la puerta del tabernáculo de reunión, y se postraron sobre sus rostros; y la gloria de Jehová apareció sobre ellos. <sup>7</sup>Y habló Jehová a Moisés, diciendo: <sup>8</sup>Toma la vara, y reúne la congregación, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña a vista de ellos; y ella dará su agua, y les sacarás aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias. <sup>9</sup>Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó.*

*<sup>10</sup>Y reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y les dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña? <sup>11</sup>Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias. <sup>12</sup>Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado. <sup>13</sup>Estas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él se santificó en ellos”*

Moisés, ya muy molesto por las constantes quejas y descontento de su pueblo, les hablo llamándoles “rebeldes”. Perdió de vista la instrucción de Dios de hablarle a la peña y en lugar de ello decidió golpearla. Por medio de su vara muchos milagros fueron hechos por el poder de Dios, pero en esta ocasión Dios le dijo que su vara no entraría en acción sino “Su Palabra” proclamada en la boca de Moisés. La golpeó una vez y no sucedió nada, una pequeña advertencia de Dios de que esa no había sido la instrucción recibida, entonces la golpeó por segunda ocasión y salieron las aguas de la peña. La provisión de Dios llegó de inmediato, para eso había sido preparada, sin embargo en ese mismo lugar, se perdieron la grandiosa bendición de alcanzar la promesa de Dios.

***Éxodo 17: 7 “Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?”***

Aquel sitio fue recordado por Moisés con mucho dolor, tanto así que lo nombraron “Meriba”, que quiere decir “el lugar de la rencilla”. Allí fue donde dudaron, donde se preguntaron si en realidad Dios estaba entre ellos o no. La nube permanecía con ellos por la mañana, la columna de fuego también por la noche; pero un pequeño periodo de escasez, les hizo dudar si en realidad Dios estaba con ellos.

Dios les tenía preparada una gran provisión de agua para cuando llegaran a aquel sitio, pero ellos ya no confiaban más en su Dios, las palabras de queja habían mermado sus corazones, las constantes murmuraciones en contra de Moisés habían formado un profundo hueco de incredulidad en sus almas. También Dios les tenía lista la tierra en donde tendrían su reposo, pero su incredulidad los alejó de su destino.

## **2. No pierdas tu destino.**

Pero la Palabra de Dios nos dice que todos nosotros, quienes hemos creído en Jesús, hemos sido participantes con Él de todas las bendiciones de Hijo primogénito. En Él tenemos la herencia del Padre, provisión del cielo y la tierra pues que en Cristo fueron reconciliadas todas las cosas del cielo y de la tierra. Hemos sido bendecidos también con “toda” bendición espiritual, las fuentes de arriba y de abajo nos han sido dadas; ***pero esto solo está disponible entre tanto que retengamos firme nuestra confianza en Él*** como cuando creímos al principio. Así que si tu estás escuchando su voz el día de hoy al meditar en estas palabras, no endurezcas tu corazón con incredulidad, confía en tu Dios, si pasas un poco de problemas o escasez, no permitas a tu boca hablar quejas, mucho menos murmures en contra de tus autoridades; sino que empieza a soltar tu boca con fe para hablarle a la peña, a la roca de nuestra salvación, en donde están escondidas todas las aguas, donde está lista la gran provisión del Padre esperando para el día y hora en que tu creas y le hables.

Es Jesús nuestra roca, la peña de la salvación. En Él podemos encontrar todo lo que necesitamos y anhelamos, toda provisión de Dios para nosotros está ya preparada, ya lista en Cristo Jesús.

Como lo hemos dicho en varias ocasiones aunque les causa problemas a mucha gente, Dios no atiende a necesitados, sino a gente con fe en Él.

***1 Corintios 10: 1 “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; <sup>2</sup>y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, <sup>3</sup>y todos comieron el mismo alimento espiritual, <sup>4</sup>y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. <sup>5</sup>Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.***

***<sup>6</sup>Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. <sup>7</sup>Ni seáis ídólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y***

*a beber, y se levantó a jugar. <sup>8</sup>Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. <sup>9</sup>Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. <sup>10</sup>Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. <sup>11</sup>Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. <sup>12</sup>Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. <sup>13</sup>No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”*

Al igual que con Jesús, los momentos de escasez o adversidad son tomados por el diablo para tentarnos. Sabemos que nuestra carne es débil y que siempre intentaré evitar todo tipo de sufrimiento.

Jesús fue llevado al desierto como el pueblo que salió de Egipto fue llevado también. El primer Adán sucumbió ante la tentación, el pueblo de Dios en el desierto también. Pero Jesús nos representaba a todos allí, en la dramática escasez del desierto. Fue tentado por el diablo de la misma manera que aquellos que quedaron en el desierto, haciéndole sentir que era imposible que fuera el hijo de Dios si estaba allí soportando la carencia de comida y bebida. “No solo de pan vivirá el hombre”, contestó Jesús, “sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Jesús no cayó en la trampa de las quejas, mucho menos de las murmuraciones. Salió victorioso de aquella tentación, porque el Espíritu de Dios estaba con Él.

Y tres años y medio después, Jesús subió a orar al monte. No era algo nuevo, pero en esta ocasión Jesús estaba muy angustiado. Sabía que la hora de sufrir había llegado y su carne se rebelaba a continuar el plan. Y en medio de aquella intensa oración, Dios envió a un ángel quien le fortaleció para seguir adelante. Entonces Jesús nos dice: Oren para que no entren en tentación.

*Lucas 22: 39 “Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. <sup>40</sup>Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. <sup>41</sup>Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, <sup>42</sup>diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. <sup>43</sup>Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. <sup>44</sup>Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. <sup>45</sup>Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; <sup>46</sup>y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación”*

Dios no permite que la tentación llegue a ser irresistible, sino que, si oramos en medio de la adversidad y nos llenamos de Su Espíritu, sin duda, siempre encontraremos la salida que Dios ya tiene provista.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

Aquellos no pudieron entrar en la tierra de la Promesa debido a su incredulidad, nos dice el texto de Hebreos, y si la misma Palabra nos dice que todo ello ocurrió como ejemplo para nosotros, entonces debemos estar muy alertas en contra de la incredulidad.

Cada vez que algo adverso o diferente a lo que esperábamos ocurra, tú debes saber que el diablo intentará usarlo para tentarte con incredulidad y hacerte caer como lo hizo antaño. Es por ello que tenemos el ejemplo de Jesús quien venció: Oremos en tales circunstancias en el Espíritu hasta ser fortalecidos y no dar cabida a la incredulidad.

### 3. Nuestro Reposo:

*Hebreos 4: 1 "Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado. <sup>2</sup>Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron. <sup>3</sup>Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo:*

*Por tanto, juré en mi ira,*

*No entrarán en mi reposo;*

*aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo. <sup>4</sup>Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. <sup>5</sup>Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo. <sup>6</sup>Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, <sup>7</sup>otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, como se dijo:*

*Si oyereis hoy su voz,*

*No endurezcáis vuestros corazones.*

*<sup>8</sup>Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. <sup>9</sup>Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. <sup>10</sup>Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las tuyas.*

*<sup>11</sup>Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia"*

Aquellos hombres y mujeres que se quedaron en el desierto, no pudieron entrar en la tierra que Dios había prometido a Abraham. Salieron de Egipto sí, vieron sus milagros sí, pero no entraron en la promesa.

Pero la Palabra nos dice aquí que cuando dice que no entraría en su reposo, es una advertencia para nosotros, pues no está hablando de la tierra prometida a la que Josué finalmente metió a los descendientes que quedaron en el desierto; sino a algo mucho mayor.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcance-izcalli.com](http://www.alcance-izcalli.com)

Dios reposó el séptimo día de todas sus obras, y por desobediencia e incredulidad aquellos no entraron en ese reposo. Pero ahora queda un reposo para el pueblo de Dios y no se refiere al paraíso en el cielo, puesto que el día para entrar en él es HOY.

Dios quiere que tu vivas reposadamente, confiando en cada una de las promesas que te ha dado, que sepas que Él obrará a favor tuyo en cada adversidad que se te presente. Así que quien tiene fe en el Señor Jesucristo puede vivir en el Reposo de Dios, dejando todo en Sus manos.

No seas desobediente intentando mantener tus asuntos en las tuyas, sino permite que Dios se manifieste poderosamente a tu favor.